

Establecer puentes de diálogo con las familias: los escenarios para la relación

*Maria Riera Jaume**

Significados de la relación: hacia una comunicación competente

El modelo sistémico concibe la familia y la escuela como sistemas sociales inmersos en una comunidad y abiertos a su entorno, sistemas que interaccionan constantemente entre ellos enviando y recibiendo información sobre su desarrollo y sus dinámicas de cambio. Desde la orientación sistémica, la comunicación entre las familias y la escuela podría entenderse a partir de las denominadas relaciones recíprocas entre sistemas de diferentes niveles. Bronfenbrenner ya apuntó en su momento (1979) los beneficios para el desarrollo del niño que podían tener las conexiones entre familia y escuela, conexiones que aseguran una mayor continuidad educativa entre ambos contextos.

La palabra participar proviene del latín y significa tomar parte, en el ámbito educativo debe entenderse como una forma de intervención activa. Se debe entender no solo como un intercambio de información o consultivo entre diferentes sistemas sino también como la realización de intervenciones conjuntas en el proceso de discusión y decisión de objetivos comunes (Gento, 1994) que requieren actuaciones consensuadas para su consecución.

Participar implica un compromiso social (Santos Guerra, 1997, p.54). El compromiso de la participación de todos los agentes de la comunidad es la mejor garantía para la mejora de la calidad educativa y cada sector debería aportar la parte que le corresponda en el proceso educativo. La participación de los padres y madres en la escuela se convierte también en un modelo de socialización para los niños, la participación y la gestión social son un modelo vivo de diálogo y confrontación entre

* Maria Riera es profesora del Dep. de Pedagogía de la Universidad de las Islas Baleares.

las personas que el niño aprecia y descubre para construir su propia identidad social (Hoyuelos, A., 2006).

Resistencias a la participación

Sin embargo, en nuestro contexto son todavía muchas las resistencias a la participación tanto por parte de las familias como de los profesionales

- Inseguridad de las familias

Cada vez encontramos más padres y madres desorientados en el proceso de educar, buscan en muchos casos apoyos en la escuela. Podemos ver como aumentan las demandas a los maestros de pautas educativas ante sentimientos de inseguridad e incompetencia (antes era en muchos casos, la familia extensa quien orientaba y daba apoyo a la parentalidad). Es frecuente que los padres pidan consejos sobre la alimentación de los hijos, cuando iniciar el control de esfínteres, cómo posicionarse ante la negación del hijo etc.

Aunque cada vez es mayor la divulgación de cursos, publicaciones, revistas sobre el hacer de padres (que, a menudo, confunde y desorienta), tal vez se haya perdido parte de la naturalidad, intuición y el saber hacer espontáneo en la crianza y educación de los hijos. Realmente, ser padres no es una tarea fácil y requiere una buena capacidad de adaptación y constante reciclaje. Sin duda, los padres y madres necesitan solidaridad para educar a los hijos y salir de su soledad. Esta inseguridad provoca a menudo un sentimiento de incompetencia e inferioridad que afecta también en el modo de establecer las relaciones con la escuela.

- Delegación ante la dificultad para conciliar la vida familiar y laboral

Las familias cada vez disponen de menos tiempo para dedicarse a la educación de los hijos y en muchos casos delegan en la escuela funciones que corresponden al ámbito familiar (un ejemplo es el inicio del control de esfínteres o el aprendizaje de hábitos de autonomía en los primeros años). Las familias cada vez más sobrecargadas de trabajo y, especialmente las madres trabajadoras son las que expresan una mayor sensación de dedicar poco tiempo a sus hijos y sentimiento de culpabilidad por ello.

El actual sistema de apoyo a las familias económico, de servicios y prestaciones laborales resulta del todo insuficiente. Hay que destacar que en 1999 se aprobó en el Parlamento español la Ley 39/1999 para promover la conciliación de la vida familiar y laboral de las personas trabajadoras. Si comparamos el gasto destinado en todos los países de la UE en función del porcentaje que éste representa respecto al total del gasto público, observamos que España dedica un 0,76% mientras que en países como Finlandia, que es el que más dedica a la familia, el porcentaje es del 7,07% (Gómez, 2004). Si Finlandia gasta 8,1 veces más que España en prestaciones monetarias para las familias, el gasto en Dinamarca en servicios para las familias es 19, 1 veces superior al español.

Los servicios para la atención a la primera infancia son fundamentales para facilitar que tanto los padres como las madres, y en especial, las madres que encabezan familias monoparentales, puedan compaginar su rol familiar con su trayectoria profesional (en Baleares la población activa de las mujeres se sitúa en el 46-47%).

Sin embargo, subsisten en nuestro país fuertes limitaciones por lo que se refiere a la red pública de servicios para la primera infancia. Las tasas de escolarización de los niños y niñas menores de 3 años son muy diversas en nuestro contexto. Recordemos las recomendaciones que hacía el Consejo de la Comunidad Europea (1992) respecto a la atención a la Infancia y el compromiso de los estados miembro para garantizar la financiación pública y contribuir al desarrollo de servicios para la infancia asequibles y de calidad.

En el ámbito comparativo respecto otros países de la UE, la poca provisión de servicios para niños y niñas de 0 a 3 años es un hecho generalizado en Cataluña y Baleares así como para el conjunto de España. Según el estudio realizado por la Diputación de Barcelona los municipios más grandes en Cataluña destinan sólo entre 1 y 2% de su presupuesto a la creación y mantenimiento de las Escuelas 0-3. En Baleares sólo un 8,22% de las plazas de primer ciclo de E. Infantil es, actualmente, de titularidad pública mientras que volvemos a modelos asistenciales como las guarderías de empresa en pro de una supuesta ayuda a las familias para conciliar trabajo y familia. Las familias tienen que combinar a menudo diferentes modalidades de atención infantil en función de su situación laboral y circunstancias familiares: servicios domésticos, otros familiares, servicios educativos, etc.

- Condiciones laborales y formación de los profesionales

Sin duda, la mayoría de profesionales que trabajan en esta primera etapa consideran fundamentales las relaciones con los padres., sin embargo, son todavía muy escasos los canales que se promueven desde los centros para favorecer las relaciones con las familias y las causas pueden ser múltiples. Por un lado, las condiciones de trabajo si consideramos por ejemplo que en la regulación laboral de los profesores todavía no se contempla en muchos casos el tiempo para la atención a las familias, para la planificación, documentación etc.

Otro aspecto que creemos esencial es la soledad y aislamiento a la que se ven sometidos los profesionales: trabajar en solitario genera grandes inseguridades y falta de apoyo en la toma de decisiones en relación al diálogo con las familias. Sin duda, el sentimiento de competencia profesional influye claramente en las actitudes participativas que muestren los maestros hacia los padres, así como la falta de apoyo y reconocimiento social, en general, hacia la función docente en estas primeras etapas.

Los escenarios de la relación

Debemos buscar desde la escuela canales de participación que sean competentes y esto se une a la idea de comunicación competente. Los contactos más frecuentes todavía en nuestras escuelas son los contactos cotidianos de tipo informal basados en un rápido intercambio de información, aunque estos canales son importantes para generar un clima de confianza, no permiten dialogar reposadamente. Sin embargo, los contactos planificados y sistemáticos son todavía muy escasos en la mayoría de centros de E. Infantil.

Debemos plantearnos una serie de reflexiones sobre cómo plantear estos escenarios de relación con las familias:

- Es necesario dar autonomía a los padres en la toma de decisiones y en las formas de participación

- Buscar cuáles son los temas, propuestas de participación que más interesan a los padres, es necesario conocer las posibilidades reales de participación y características de las familias para diseñar los escenarios de relación adecuados en cada contexto.

- Otro elemento a tener en cuenta es buscar un equilibrio en la frecuencia y fluidez de los escenarios, cabe el peligro de convocar excesivamente a los padres o bien distanciar tanto los encuentros que no cree cohesión.

– Otra reflexión que nos parece urgente hacer es la responsabilidad ética y profesional que tiene la Escuela para potenciar y favorecer la implicación de las familias, sin duda, es el centro educativo que debe impulsar la participación diseñando escenarios ricos para la relación y el intercambio.

Diversificar los canales de participación y colaboración con las familias

Es importante diferenciar espacios y formas de comunicación y relación para responder a las diferentes necesidades familiares que la escuela debe afrontar. Se trata de detectar los niveles de participación de cada familia a partir de sus necesidades particulares, sus motivaciones, habilidades y capacidades. Se deben planificar diferentes estrategias de participación para procurar que todas las familias puedan encontrar aquellas más idóneas para su estilo participativo, sus características personales y sus posibilidades reales de participación (circunstancias familiares y laborales).

- *De los canales de información a los canales de participación*

Podemos analizar las diferentes formas de participación según el nivel de implicación y responsabilidad que asumen las familias (Gento, 1994).

- Información: no existe feed-back, solo se recibe el contenido del mensaje. Es el nivel más bajo de participación, no hay posibilidad de decisión ni de modificación.
- Elaboración de propuestas: los padres opinan y proponen alternativas pero tampoco inciden en el nivel de decisión.
- Delegación: se dan responsabilidades de participación a las familias en alguna área con autonomía para realizarlo (por ej. las comisiones de trabajo organizadas por las AMIPAS).
- Cogestión: existe un alto nivel de responsabilidad compartida entre padres y escuela (sería la participación en los órganos de gestión como el Consejo Escolar).

Contextos espontáneos

Estos espacios cobran un rol importantísimo especialmente buscando la complicidad con las familias: es una comunicación no planificada

y por tanto más espontánea y fluida, el contacto puede ser más directo y personal y permite a los padres expresar necesidades, dudas e intercambiar puntos de vista con el profesional.

Espacios cotidianos

Deberían cuidarse especialmente estos momentos de encuentros cotidianos con las familias, y organizar las condiciones para que los maestros puedan atender de manera especial la llegada y despedida de cada familia e intercambiar pequeños momentos plenos de significados para la relación.

Espacios lúdicos

Otros espacios informales muy presentes en la mayoría de los centros son espacios de relación lúdicos como la organización de fiestas, salidas, espectáculos, donde aprovechamos para compartir momentos distendidos con las familias, estas situaciones placenteras pueden aprovecharse para incrementar los vínculos de relación.

Contextos estructurados

Dentro de los espacios formales existen los Consejos Escolares, las Asociaciones de padres y madres (AMIPAS), las reuniones de padres y las entrevistas. Estos espacios se caracterizan precisamente por ser espacios comunicativos organizados, estructurados y planificados.

Escenarios para las relaciones individuales

Entrevistas: espacios para el contacto sereno

La entrevista es un momento privilegiado para el contacto sereno y comunicación profunda con cada familia que nos permiten ampliar y enriquecer los puntos de vista sobre el niño, la actuación diversa de padres y maestros es, en muchos casos, porque interpretamos de manera diferente la conducta de los niños. En un clima de respeto y valoración mutuos, de discreción y confidencialidad, será posible negociar y acordar estrategias de actuación. Es muy importante la actitud respetuosa y empática que mantenga el maestro preparando con cuidado la entrevista y registrando los aspectos más significativos y los acuerdos tomados. A menudo, se utilizan las entrevistas para comentar aspectos del hijo

que el maestro considera que no van bien y en muchos centros se realiza una sola entrevista inicial para recoger información sobre el niño y el contexto familiar antes del periodo de adaptación.

– Album memoria – informes: narración de los procesos

Los informes de evaluación que se entregan periódicamente a las familias (2 o 3 veces al año) son en muchos casos documentos burocratizados y repetitivos que no aportan una información significativa del proceso de cada niño/niña. Hay que buscar instrumentos de comunicación que respondan de manera eficaz al derecho de las familias de ser informadas sobre la evolución de sus hijos, los padres necesitan más matices, impresiones y observaciones que les permitan ver aspectos de su hijo desde otra perspectiva y otros contextos. Van apareciendo otros formatos mucho más personalizados y directos como sería el Album-memoria que recoge de manera visual y escrita el proceso de cada niño, sus preferencias, estilos personales en el modo de jugar, relacionarse y vivir las experiencias e incluye también una pequeña memoria del grupo, tiene además la virtud de favorecer el intercambio con las familias que tienen que colaborar en su elaboración.

Escenarios para las relaciones grupales

Serían aquellos espacios y escenarios para la relación con las familias en un contexto grupal. Es importante entender que el ámbito natural de participación es el grupo de padres donde está inscrito el hijo ya que tiene una estabilidad y continuidad temporal, así como una dinámica comunicativa más fluida, por tanto, habrá que considerar escenarios que favorezcan este tipo de intercambios.

Reuniones de padres: más allá de la información

Las reuniones con los padres deberían ser un espacio para la información (del proyecto educativo, los objetivos, metodología de trabajo, etc.), pero también para el intercambio de puntos de vista con las familias. En nuestra realidad encontramos que todavía las Escuelas Infantiles consideran las reuniones como simples espacios informativos normalmente de normas y horarios. En muchos casos sólo se realiza una reunión informativa a principio de curso.

Diario de clase: el día a día en el aula

Otro canal de información periódico con las familias es el diario de clase donde se recogen con regularidad las actividades que se han realizado y comentarios relacionados con la vida del grupo. Este instrumento es de gran utilidad para tener informados a los padres y permitirles participar indirectamente de la dinámica del día a día en la escuela, conocer situaciones, aprendizajes y emociones compartidas a lo largo del día por sus hijos.

Documentación: deber ético de dar visibilidad

Como señala Hoyuelos (2006) detrás de la documentación se encuentra el trasfondo ético de considerar la educación y la escuela como transparentes, de ofrecer una imagen digna de la infancia y la consideración política de que la escuela tiene el deber de dar visibilidad a lo que hace.

La documentación de los proyectos y actividades que se realizan en el aula es todavía uno de los canales de información hacia las familias más descuidados en nuestro contexto, falta la formación de los profesionales y tampoco se considera el tiempo para recoger y elaborar la documentación y lo que es más importante aún, entender el verdadero valor que ello supone. Pero la documentación permite, además, dialogar con las familias sobre proyectos y experiencias concretos y favorecer así el diálogo entre padres e hijos.

A través de los documentos escritos y visuales presentamos el centro, su identidad, su historia pasada y el momento actual. Las imágenes, los paneles, los trípticos, dossiers... sirven también para dar a conocer y hacer participar a la comunidad social- los padres y familias en primer lugar- de las experiencias vividas, de la filosofía compartida y del modo de hacer y sentir de la escuela.

Espacios para la colaboración educativa

Estos espacios para la colaboración educativa cobran cada vez un mayor significado en nuestras escuelas, se convierten en momentos extraordinarios para establecer puentes con las familias. Se convierten en verdaderos espacios transicionales para la relación donde se transfieren experiencias y actividades del ámbito familiar al ámbito escolar.

Son muchas las iniciativas que podemos encontrar en este sentido: *Un día en la escuela, el niño protagonista* (se dedica una semana a cada

niño y se pide la colaboración de los padres aportando fotografías u otros objetos personales), *el cuento viajero*, *el album de fotos*, los talleres de cuentos (donde padres, abuelos... vienen a explicar cuentos), la participación de los abuelos etc...

Escenarios para la Gestión social

Las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos (AMIPAS)

Son espacios de participación de los padres y las madres en la gestión del centro pero sin poder ejecutivo, se organizan actividades extraescolares, actividades de formación en el centro) y pueden convertirse en plataforma para la reivindicación social y educativa.

El Consejo Escolar

Los Consejos Escolares son los espacios de participación institucional regulados por la LODE en el artículo 41.1. Representan un gran logro en el proceso de democratización de la educación y están situados en los niveles más altos de responsabilidad en la participación, dado su carácter decisorio y ejecutivo. Están compuestos por representantes de diferentes sectores implicados en la educación: maestros y personal del centro, padres y madres de los alumnos, un representante municipal y también los mismos alumnos.

Espacios de formación

Las Escuelas de padres y las conferencias son el medio más utilizado en las escuelas para introducir propuestas de formación, los temas son muy diversos y normalmente se abordan temáticas que interesan a las familias. Muchas de estas actividades se organizan desde las AMIPAS. Sin embargo, son pocas las iniciativas que promuevan otro tipo de intercambio dirigido a la formación como podrían ser las tertulias o los grupos de discusión en un intercambio más horizontal y espontáneo.

Repensar los modelos de relación

Uno de los temas fundamentales y sobre los cuales se debería reflexionar e incidir en la formación del profesorado se refiere a las percepciones que el profesorado y las familias tienen en relación a los roles que asumen en la relación. Los padres y madres se quejan a menudo de que los maestros con actitudes de «expertos» invaden su privacidad, dando

consejos o criticándoles su forma de educar, sin embargo, hay que buscar una mirada respetuosa y empática hacia las familias, entendiendo que las circunstancias de la vida en algunos contextos familiares son sumamente complejas. No se trata de que los maestros enseñen a los padres sino que les propicien una mirada de su hijo desde otros contextos y que los padres depositen su confianza también en los maestros, valorando y respetando su trabajo y puntos de vista. Es importante respetar la territorialidad en las relaciones como la capacidad de los interlocutores de respetarse el terreno personal y profesional.

Para terminar, queremos aportar algunas reflexiones que podrían orientar estos nuevos marcos de relación:

- Responsabilidad ética y profesional, hay que incrementar la sensibilidad de los profesionales que trabajan en ámbito de la primera infancia acerca del deber ético y profesional que deben asumir en relación a las familias favoreciendo unas condiciones laborales que permitan este intercambio.
- Aceptar las identidades familiares, aceptando la diversidad de estructuras y contextos familiares que abarca tanto los aspectos étnicos y culturales como las diferencias de opinión y maneras de ser.
- Crear contextos amables de relación, crear contextos cálidos donde las personas se puedan sentir a gusto, para que las familias se sientan próximas hay que abrirles las puertas para que se sientan acogidas.
- Organizar tiempos para la escucha. Dar tiempos para la escucha activa, sin precipitaciones y favoreciendo, como decíamos, situaciones para el diálogo tranquilo.
- Buscar una mirada positiva y respetuosa hacia las familias y sus circunstancias vitales valorando sus competencias más que sus debilidades.
- Incrementar la formación de los profesionales para favorecer la seguridad de los maestros y la autoestima profesional. Disponer de estrategias y recursos en las relaciones facilita, sin duda, el acercamiento tranquilo y seguro hacia las familias.

Referencias bibliográficas

Bronfenbrenner U. (1979): *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

- Gento S. (1994): *Participación en la gestión educativa*. Madrid: Santillana.
- Gómez et al. (2004): *Infancia y familias: realidades y tendencias*. Instituto de Infancia y mundo urbano. Barcelona: Ariel.
- Hoyuelos A. (2006): *La ética y la estética en el pensamiento y obra de L. Malaguzzi*. Barcelona: Octaedro.
- Santos Guerra M.A. (1997): *El crisol de la participación*. Madrid: Escuela Española.